OPINIÓN | Por su nombre

Hortalizas del terreno

Juan Damián Sánchez Luque
Viernes 18 de octubre de 2013 - 11:30



Cuando me he puesto a escribir algo de opinión, jamás lo he hecho con la intención de dañar a nadie. Cosa distinta es que lo que yo pueda decir guste o no guste, según a quién; ya que con frecuencia es la verdad de las peores cosas que se pueden decir. Por supuesto que cuando termine de escribir ésto no faltará quien le de una doble lectura.

De mis cosas no hay que hacer lecturas sesgadas, lo que pasa es que el "chaqueteo" es un deporte que nunca he practicado y ahora ya tengo las articulaciones duras para empezar, mejor lo dejamos.

Según parece se está trabajando en un plan contra la droga. Ciertamente se me ha invitado y por razones ajenas a mi voluntad no he podido acudir y agradezco que me manden resumen de lo tratado en las reuniones.

De haber ido hubiese sido un problema grande para mí desenvolverme entre tanto "técnico" como allí se reúne. Resulta que, con excepción de los representantes de la fuerzas del orden de los que todos sabemos su cometido, y alguna excepción más, que las hay. El resto, decía, son todos técnicos de un montón de cosas imposibles de memorizar. Pienso que casi ha sido mejor que no haya ido por que un "don nadie" como yo, no se que papel hubiese desempeñado entre tantos técnicos, expertos y especialistas. Pero otra cosa es que esté de acuerdo con lo que allí se habla y dice y que yo puedo apreciar gracias al resumen que tan amablemente me envía Aurora, la técnico de Ciudades ante las Drogas.

Antes de entrar de lleno en el asunto quiero dejar claro, una vez más, que mi confianza en el cumplimiento de sus funciones, tanto de la guardia civil como de la Policía Local es total y absoluta. Otra cuestión es que discrepe o no de sus opiniones. Mis discrepancias, con unos y otros, las expondré por orden.

De acuerdo con la técnico de servicio sociales comunitarios en que todas las entidades allí reunidas realizan actividades de prevención (me gustaría suponer que a los no presentes, se nos reconoce una pizca de actividad preventiva).Esto es cierto, pero también lo es que cada cual va a su bola y un plan ha de pretender coordinar y aunar estas actividades, lo de ir cada uno por su cuenta termina con un resultado muy pobre.

De acuerdo en que hay mucho cultivo de marihuna y la incautación es alta.

Pero no estoy de acuerdo en que sea este el principal problema (quiero dejar claro que mi referencia es respecto de los menores, los adultos son responsables de sus actos y harán lo que crean oportuno). Siendo Priego un municipio relativamente pequeño, no por ello está libre del mercado ilícito de drogas.

Creo que, a día de hoy, el primer problema que tenemos con los menores es el altísimo consumo de alcohol que estos hacen en los llamados botellones; el control de la venta de alcohol a menores deja mucho que desear. Se considera, y no sin razón, que el alcohol a esas edades es tan peligroso y perjudicial como la heroína. Claro que la marihuana es la sustancia ilegal más consumida. Esto es de todos conocido ya que la cultivan ellos mismos o sus amigos.

Como de otras sustancias no se habla, yo me voy al Panorama de Europol, publicado el 7 de mayo del pasado año y donde se alerta de los consumos de cocaína, anfetaminas, cannabis, éxtasis y heroína.

También se dice que somos el primer consumidor de cocaína del mundo y la puerta de entrada de esta

sustancia en Europa. De mi propia cosecha añado que nos están llegando drogas de diseño o sintéticas, que antes venían de Holanda y Países Bajos y ahora nos entran del continente asiático; tanto las drogas elaboradas, como los insumos para su elaboración.
Así que el panorama es más crudo de lo que se pinta. Mal está cualquier consumo ilegal. Pero no son solo hortalizas del terreno lo peor que tenemos aquí, ni lo más preocupante, admitiendo que todas son malas.
Sobre las alternativas de ocio al botellón ya será mejor dejarlo para otra vez.